



## Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 13, 21-33. 36-38

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



21 Jesús se turbó profundamente y declaró: «¡Les aseguro que uno de ustedes me va a entregar!». 22 Los discípulos se miraban unos a otros dudando de a quién se refería. 23 Uno de los discípulos, aquel a quien Jesús amaba, estaba sentado al lado de Jesús. 24 Simón Pedro le hizo señas para que le preguntara de quién hablaba. 25 Él se reclinó sobre el pecho de Jesús y le preguntó: «Señor, ¿quién es?». 26 Jesús le respondió: «Aquel al que le dé el bocado que voy a mojar en el plato». Y, después de mojar el bocado, se lo dio a Judas, el hijo de Simón Iscariote. 27 Cuando Judas tomó el bocado, Satanás entró en él. Jesús le dijo: «Lo que vas a hacer, realízalo cuanto antes». 28 Pero ninguno de los que estaban a la mesa entendió por qué le dijo esto. 29 Algunos pensaron que, como Judas tenía la bolsa del dinero, Jesús le decía que comprara lo necesario para la fiesta o bien que diera algo a los

pobres. 30 Después de recibir el bocado, Judas salió de inmediato. Era de noche.

31 Cuando Judas salió, Jesús dijo: «Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él. 32 Si Dios ha sido glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo, y lo hará pronto. 33 Hijos míos, ya no estaré mucho tiempo con ustedes. Y les digo lo que les dije a los judíos: entonces me buscarán y a donde voy, ustedes no pueden ir.

36 Simón Pedro le preguntó: «Señor, ¿adónde vas?». Jesús le contestó: «A donde yo voy, tú no puedes seguirme ahora; me seguirás más tarde». 37 Pedro le replicó: «Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? ¡Daré mi vida por ti!». 38 Jesús le contestó: «¿Tú vas a dar la vida por mí? Te aseguro que antes de que cante el gallo me habrás negado tres veces».

Palabra del Señor

“HIJO MÍO, ATIENDE A MIS CONSEJOS; ESCUCHA ATENTAMENTE LO QUE DIGO. NO PIERDAS DE VISTA MIS PALABRAS; GUÁRDALAS MUY DENTRO DE TU CORAZÓN”. (PR 4, 20-21)



Jn 13, 21-30. La revelación del amor de Jesús y de la identidad del traidor, mediante el gesto íntimo de dar el bocado de pan, prepara el significado de la pasión, confrontando el amor de Jesús, que responde al querer del Padre, con el egoísmo de Judas, que responde a la inspiración de Satanás (Jn 18,5). Judas termina abandonando la sala donde está Jesús con su comunidad, y de este modo termina abandonándose a las tinieblas de la noche (Jn 13, 30). En la sala de la última cena, la Luz y el Amor; afuera, el dominio de Satanás (Jn 13, 27), con sus consecuencias de lejanía de la Luz, del Amor de Dios y ruptura con la comunidad.

Jn 13, 31-38. Comienza el Discurso de despedida de Jesús, en el que se distinguen dos partes (Jn 13, 31-15,11 y 15, 12-16,33). El tema es el origen y el destino de Jesús. Se inicia con el destino: «¿Adónde va?» (Jn 13, 36), y concluye con el origen: «¿De dónde viene?» (Jn 16, 30). Se destaca el cómo se van a relacionar los discípulos con el Padre y con Jesús durante su ausencia física y la nueva presencia de Jesús a partir de «su hora». Vivir el mandamiento nuevo del amor hace posible la presencia de Jesús en su ausencia: amándose como Jesús, los discípulos descubren su nueva presencia, la llevan en sí y la muestran y transmiten a otros (Jn 13,34-35; 15,12).

En la primera parte del Discurso de despedida (Jn 13, 31-15, 11) se repite el verbo «permanecer», invitando al discípulo a no separarse de Jesús como el sarmiento no puede separarse de la viña si quiere vivir. Así como Jesús permanece en el Padre, los discípulos tienen que permanecer en Jesús, y de este modo ellos permanecen en el Padre, van al Padre por Jesús (Jn 14, 6) y ven al Padre al ver a Jesús (Jn 14, 9.10). Jesús pide a los suyos que sigan sus pasos (Jn 13, 31-38), imitando el ejemplo de lo que ha hecho al lavarles los pies y viviendo el mandamiento nuevo del amor; su novedad es el modelo: «Ámense unos a otros... como yo los he amado» (Jn 13, 34). Pedro, sin conciencia de su propia debilidad, le promete a Jesús fidelidad (Jn 13,3-7). Tendrá que aprender después de su negación que Jesús no desea «mesianismos humanos», porque el único Mesías es él, quien da su vida para que todos tengan vida en abundancia. A Pedro le corresponde, como a todos los discípulos del Mesías, entregar su vida por los demás, animado por el ejemplo de amor de su Maestro (Jn 15,13).



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR  
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*

2. *Según el relato, ¿en qué contexto sucede este relato (ver Jn 13, 1-20)? ¿Por qué Jesús se turba profundamente?, ¿qué provoca su turbación en los discípulos? ¿Cuál es el gesto que hace Jesús para indicar quién es el traidor? ¿Qué significado tiene en la cultura judía el gesto de mojar el bocado y darlo a otro? ¿Qué significan las palabras de Jesús: «Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él»? Pedro promete dar la vida por Jesús, ¿qué sucederá finalmente?*

3. *En esta Semana Santa, pensemos en aquellas cosas que nos turban. ¿cuáles son?, unámoslas a la turbación de Jesús para seguir haciendo con Él el camino hacia la cruz. Miremos a Jesús que comparte el pan con Judas, el traidor y pensemos, ¿con quiénes queremos compartir nuestro pan en estos días?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón. Demos gracias a Dios por su Palabra...*

*Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

